

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción. — En la Península: Un mes, 1'50 ptas. — Tres meses, 4'50 id. — En el Extranjero: Tres meses, 10 id. — Número suelto, 0'10 cts. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales. Redacción y Administración, Mayor, 24.

Condiciones. — El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

Reformas en la enseñanza

Las reformas que se anunciaron en Instrucción pública no son del dominio de la opinión. Únicamente se sabe que determinan un aumento considerable en el presupuesto; si son buenas, poco importa.

Hace tiempo que se viene señalando la necesidad de dotar bien las atenciones de la Instrucción pública; pero no se crea que es solo cuestión de presupuesto, es al propio tiempo aumento de organización.

Una de las cosas peor organizadas en España es el ramo de Instrucción pública no tan mal representada en el presupuesto. Lo que ocurre es que se aplican mal los recursos disponibles para tan sagrada atención.

Es verdad que el presupuesto de Instrucción es deficiente pero todavía lo es más la organización de aquéllas, tanto, que en vez de disminuir el número de los analfabetos aumenta considerablemente. Pero cosa rara; también aumenta el número de doctores y licenciados en Farmacia, Medicina y Derecho y de modo prodigioso el de Bachilleres en artes.

Esto indica que donde hacen falta las reformas de la Instrucción pública, no es en la segunda enseñanza ó de los Institutos ni en la Superior ó de las Facultades universitarias. Falta en las industriales y sobran doctores.

Hay que ir derechamente á organizar, reformar y difundir la primera enseñanza ó sea la elemental y eso cuesta mucho dinero. Si es en ese concepto en el que ha de ampliarse el presupuesto de Instrucción pública, no hay pues motivo de clausura.

Las reformas, deben ser ante todo reductoras de inteligencias, cultivadoras de enseñanza primaria. Hacen falta que sepan leer y escribir todos los españoles y para ello es preciso dar facilidades para que la instrucción elemental llegue á los últimos rincones de España.

Eso no podrá hacerse si el material y el personal no están bien organizados; si el maestro de escuela no puede atender á sus necesidades, con el sueldo que se le señala, muchas veces tarde y mal cobrado y si al mismo tiempo el material de enseñanza es inadecuado para el servicio que ha de prestar.

Auméntese en buena hora presupuesto de Instrucción pública, pero instrúyase á todos los españoles ya que lo pagan sin protestar.

A la carrera

La característica de los tiempos presentes es la impaciencia. Todo el mundo tiene prisa, nadie puede esperar. Parece que detrás de cada cual viene otro pisándole los talones.

Esta especie de enfermedad impulsiva hace que las obras de la presente época sean poco consistentes. Se trabaja de prisa, y ya es sabido que el «pronto» y el «bien» hablan de verse juntos.

En otras épocas las obras, ya de carácter público ó particular, eran sencillamente monumentales. Una catedral necesitaba dos ó tres generaciones para construirse; un mueble especial, un instrumento de música, por ejemplo; exigía toda la vida de un artífice para terminarse.

Ahora todo se hace á la carrera vertiginosamente, y como es lógico, flaquea por la base. Ya no se construyen catedrales, ni se hacen relojes para marcar segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, años y siglos como antiguamente.

El vapor, la electricidad, el radio han contribuido por modo extraordinario á aumentar el vértigo de las nuevas generaciones, y resulta que con esas celeridades, con esos apresuramientos, no queda tiempo ni espacio para consolidar nada. Hasta el planeta, con sus continuas excitaciones sísmológicas, parece que tiene prisa para acabar pronto.

Y esa predisposición no se refleja sólo en lo material, sino también en los afectos, en los sentimientos. Se ama y se odia más de prisa que antes, se olvida con rapidez, se aprende con celeridad.

Difíase que todo está aprendido con alfileres ó que se sucede con asombrosa continuidad de los cinematógrafos en que los paisajes, las circunstancias, los acontecimientos se atropellan y se persiguen.

¿A donde vamos á ir por semejantes caminos? Los niños nacen ya enseñados; parecen predestinados á grandes concepciones y luego resultan viejos prematuros. Nunca ha habido tantos niños prodigios como ahora.

Se sube con mucho trabajo y grandes fatigas á la cima de una montaña, pero una vez en lo alto, si el vértigo se apodera del excursionista puede

perder pie y caer precipitado, aceleradamente en el abismo. Se sube despacio y se desciende muy de prisa.

¿Será que ha llegado ya al paroxismo el galope de los siglos? Porque después de todas estas velocidades una parada en seco es como el estrellamiento de un automóvil en plena carretera por choque contra un poste del camino.

Todos quieren llegar antes, ser los primeros en surgir, y eso, no puede ser. Está reñido con la paz del espíritu y con la salud del cuerpo; y lo que sucede es que en realidad se tarda más.

El demasiado correr es contrario á la perfección. El tiempo es siempre igual. No hay minutos ni segundos que sean más largos ó mayores los unos que los otros, aún cuando á los impacientes ó á los calurosos les parezcan más lentos ó más apresurados según su especial idiosincrasia.

Se va de prisa, pero no por eso se llega más pronto.

ABEL MART.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

Ya le tenemos entre nosotros.

Diciembre, con sus días tristesos, con sus nieblas y escarchas ha comenzado su dominación.

Hay que prepararse para soportar los rigores de este último mes del año, que como característica trae además de los catarros y pulmonías, una serie de gastos irresistibles.

La pascua con sus pavos, turrones; cascarruja é indispensables aguinados hacen que algunos se empeñan más de lo que empeñados están, por que no hay más remedio que alternar, y santificar el Nacimiento del Mesías haciendo acopio de comestibles y bebestibles.

Además el presente mes trae este año una novedad, pues en su primera quincena por disposición del Gobierno que nos manda, se celebrarán las elecciones de los nuevos administradores del pueblo que han de ir á los rojos cañales en el próximo año de 1910.

Ya tenemos en el poder al riguroso mes de Diciembre y Dios quiera que veamos como termina.

.*.

En otro lugar de este número se publica la lista de los señores que han solicitado abono para las funciones que en el Teatro Principal ha de dar la compañía italiana de Sr. Giovanni.

El entusiasmo despertado en determinada clase de la sociedad demuestra bien á las claras que aquí sentimos grandes deseos de disfrutar de las bellezas del arte lírico.

¡Adelante Sr. Buyolo!

OTEMA.

DE SOCIEDAD

Nuestro querido amigo y colaborador, el Director de las Escuelas de Industrias de esta ciudad D. Juan López, ha tenido que guardar hoy cama por encontrarse ligeramente enfermo. Vivamente deseamos su pronta mejoría.

También se encuentra enfermo aunque por fortuna no de gravedad nuestro querido amigo el médico de esta ciudad D. Antonio Ferrer. Celebraremos la pronta mejoría del paciente.

Nuestro querido amigo y paisano el Comandante de Infantería D. Alberto Gilaber ha sido destinado al Regimiento de España.

Se encuentra gravemente enfermo en Mazarrón nuestro querido amigo D. Luis Zapata, alcalde que ha sido de aquel pueblo.

Celebraremos que nuestro amigo experimente una pronta mejoría.

Ha fallecido en Madrid el popular escritor Ricardo Sepúlveda. Su muerte ha sido sentidísima.

TEATRO PRINCIPAL

Satisfecho puede estar el empresario señor Buyolo del resultado de sus gestiones para el abono de la compañía de Ópera Italiana que ha de actuar en el Teatro Principal, pues apenas se ha publicado la lista de la compañía de Giovanni, la demanda hecha por varios entusiastas de tan hermoso espectáculo, ha sido verdaderamente extraordinaria.

Entre los que han solicitado abono figuran los siguientes:

Don Ramón Martínez y señora, don Alberto Robles y señora, don Joaquín Díaz Zapata y familia, don Mariano Sanz y familia, don Juan Antonio Castellón y familia, don Tomás

Carlos Roca y familia, don Juan Dorda y familia, don Antonio Martínez y familia, don Hilario Aguirre y familia, don Miguel Cabanellas, don Carmelo Marin, don Guillermo López Bleneri, don Miguel Saiz, don Fulgencio Buttigieg, don Roberto Spottorno, doña Clotilde Moncada, D. José Maestre y familia, don Francisco Larrocha y señora, doña Concepción García Soá, don José Sánchez Doménech y señora, don Juan Sánchez Doménech y señora, don Antonio Gutiérrez Soto y familia, don Agustín Malo de Molina, don Luis Angosto y familia, don José Gomez Quiles y señora, don Ramón Laymon, don Pablo Alfonso Güell y señora D.º Milagros Casado, don Manuel Zamora y señora y don Andrés Martínez y señora.

Los precios para el abono son:

| Abono | Abono | Abono |
|---|-------|-------|
| Plateas proscenio con entradas | 50'00 | 60'00 |
| Plateas id id. | 40'00 | 50'00 |
| Proscenios segundos con id. | 30'00 | 40'00 |
| Palcos segundos con id. | 30'00 | 30'00 |
| Viercos con id. | 17'50 | 22'50 |
| Palcos bajos de escenario con id. | 30'00 | 40'00 |
| Butaca de patio y orquesta con entrada. | 4'00 | 5'00 |
| Butaca de platea y pal. con id. 1.º fila. | 3'00 | 4'00 |
| Butaca pal. con id. 2.º | 2'50 | 3'00 |
| Asientos de platea con id. | 1'50 | 2'00 |
| Asientos de principal con id. | 1'25 | 1'75 |
| Delanteras paraíso 1.º fila y laterales. | 2'25 | 2'75 |
| Idem 2.º fila con idem. | 1'75 | 2'25 |
| Entradas á localidad. | 2'00 | 2'50 |
| Entradas generales. | 0'75 | 1'00 |

Como es de esperar, el público seguirá respondiendo á la iniciativa del empresario del coliseo de la Plaza del Rey, y seguro es que la presentación de tan notable compañía en dicho teatro será un hecho.

En nuestros siguientes números seguiremos publicando la lista de abonados.

Obra de reconstrucción nacional

Excelente impresión ha producido en el país el triple acuerdo del Gobierno de fijar los puntos en que han de construirse las fortificaciones transitorias de nuestros avances en el Rif, de reintegrar prontamente á la Península las tropas de Melilla y de licenciar á los reservistas tan pronto como regresen dichas tropas.

La obsesión de una guerra larga y accidentada constituía desde hace algunos meses una gran contrariedad nacional. Se apreciaba el problema del Rif en toda su importancia reconociéndose la necesidad de que España afirmase sus derechos en el Norte africano, pero se deseaba que esas circunstancias extraordinarias pasasen lo más rápidamente posible.

Ahora, gracias á las operaciones de nuestro glorioso Ejército, eficaz y patrióticamente secundadas por nues-

tra marina de guerra, la campaña de Rif termina, y concluye con honor, gloria y prestigio para nuestras armas.

Era lo que el país anhelaba y al realizarse no se regatean recursos y medios para afianzar nuestro predominio en las nuevas posiciones conquistadas.

Ha terminado el derramamiento de la generosa sangre de nuestros soldados y marinos; el sacrificio de la campaña no es ya necesario. Ahora solo hace falta defender y conservar lo conquistado y para eso se organizará por quien corresponda todo lo que proceda.

Las fuerzas del país vuelven á concentrarse en torno á la reconstrucción del trabajo industrial y mercantil; las energías del país se renuevan en una era de paz y de prosperidad.

Bien pronto se advertirán los resultados y la nación española proseguirá tranquilamente su obra reconstitutiva. Ahora lo que hace falta es que las clases directoras, los poderes públicos, las fuerzas sociales, los partidos, en suma, todas las entidades vivas y efectivas de la nación se inspiren en un gran patriotismo á fin de lograr que España, como el ave Fénix, renazca de sus propias cenizas y más potente después del desastre colonial que antes.

Descarrilamiento

Ayer descarriló el último tren descendiente de La Unión en el paraje llamado el Porvenir.

Dos de los coches del citado tren salieron de vías yendo á parar junto á la caseta de la estación, y á pesar del brusco movimiento y de quedar completamente destrozados los dos carruajes, fortunadamente no ocurrieron desgracias personales entre el gran número de viajeros que ocupaban dichos coches.

Solamente sufrió una pequeña contusión el vecino de La Unión D. Pedro Martínez.

Revista de Comisario

Esta mañana en el campo de maniobras de Santa Lucía han pasado la revista de Comisario las fuerzas de los regimientos de Artillería y de los de España y Sevilla que guarnecen esta plaza.

Después de la revista las tropas han hecho diferentes maniobras que resultaron brillantísimas.

Al acto asistió el excelentísimo se-

Y un edem fué la enramada,
entre cuya sombra densa
resonaba dulce, intensa,
aquella voz sin igual.

Sin duda á la melodía
de aquel canto apasionado
que al castillo enamorado
enviaba el trovador;
debió abrirse la cortina
de rica seda escarlata,
con ancha franja de plata
del morisco mirador.

Y qué mano alabastrina
y de forma delicada,
seña hiciere á la enramada
como invitando á callar.
Y que entonces, y en tal punto,
del almiz en la hendidura,
también se viese una oscura
negra pupila brillar.

Cesó la voz en su canto,
pero á poco estaba abierta
bajo el mirador la puerta

ENSUEÑOS

Cuando en las densas tinieblas
de la noche el sueño vago
huye incierto á las regiones
del más insondable arcano;
cuando en alas de las sombras
el espíritu, ese algo
que es producto indefinido
de lo intangible y lo humano,
se mece en la duda y vive
agitándose en lo extraño;
y en el cerebro está adormido
sin duda de pensar harto
en la ilusión de la vida
y el mentido pasado
que nos ofreció venturas
y nos paga con engaños;
cuando reposando el cuerpo

D. Pedro Postigo.

libre que en los campos corre,
al mirador de esta torre
llegais llena de ansiedad;
al pié del vetusto muro,
veréis siniestra y oscura,
de este hombre la sepultura
que abrió vuestra liviandad.

«Jamás de vuestras prisiones
tendréis la salida abierta,
jamás tampoco á la puerta
del castillo vendré yo.
Muerta os juzgo, muerta os creo;
pensad vos del mismo modo,
pues ya entre nosotros todo
quedó sin vida y murió.»

«Amor fué el nuestro, señora,
que en la nada se convierte...
Era vida y hoy es muerte,
sombra es hoy lo que era luz.
Y pues en ceniza helada
trocó su llama amorosa,
pongamos sobre su fosa,
como en todas, una cruz.»

«Cruz que recuerde constante

con acento rencoroso,—
perdón pedís al esposo
que ofendisteis sin piedad?
Nuestro lazo roto queda,
y ante ese cadáver yerto
todo entre los dos ha muerto
cayendo en la eternidad.»

«No os doy muerte,—con voz ronca
continúo diciendo altivo,—
peró os juré; ¡por Dios vivo!
que la muerte envidiáreis.
Prisionera en el castillo
quedáreis; lo he decretado;
y jamás á vuestro lado
ni á mí ni á nadie veréis.»

«Y esta morada desierta
causará en vos la memoria
constante de nuestra historia,
la imágen de nuestro amor.
Y os daré por carcelero
quien de mi honor fué custodio,
quien trocó mi amor en odio,
quien fué vuestro delator.»

«Y al buscando el ambiente